



## PRECIOS DE SUSCRICION

Un mes. . . . . ₡ 0.20      Este año . . . . . ₡ 1.60

Pago anticipado

Número suelto 10 céntimos

Directores:

**Lilia González = Carmen Lira**  
**Joaquín García Monge**

La correspondencia dirijase a la Inspección Provincial  
de Escuelas de Heredia. Remberto Briceño Apartado 3

Tesorero de la Revista: don Rafael Martínez,  
Director de la Escuela de San Pablo de Heredia

*Tilarán, 20 de de Agosto.*

*Señor don Remberto Briceño*

*Heredia.*

*Estimado señor:*

*Hemos recibido su envío de setenta San Sel-  
rines que mucho le agradecemos.*

*Por mi medio mis compañeros de escuela dan  
a usted y al grupo de maestros que con usted la-  
boran para darnos a los niños del país una lectura  
más variada y amena, nuestro más sentido agra-  
decimiento.*

*Enviamos en esta el valor que le adeudamos  
(₡ 7.00) y damos a usted las gracias por el envío  
y quedamos en espera del No. 9.*

*Con todo respeto suscribo su atenta servidora.  
Por la escuela,*

**DULCELINA VILLALTA.**

*Don Remberto: Vaya esa carta de mi discípulo de IV grado,  
Dulcelina Villalta, como la voz de agradecimiento y por ende de aliento  
en la labor suya y de sus colaboradores.*

*Lo saluda,*

**JUVENAL VALERIO R.**

15 de Agosto  
de 1923



Número 10  
Epoca II



PERIODICO PARA LOS NIÑOS

## Cómo Tio Conejo les jugó sucio a Tia Ballena y a Tio Elefante



Pues señor, allá una vez Tio Conejo se fué a cambiar de clima a la orilla del mar.

Un día que andaba dando brincos por la playa se va encontrando con Tia Ballena y Tio Elefante que estaban en gran conversona.

Tio Conejo se escondió entre unos charrales y paró la oreja para ver en qué estaban.

Y en lo que estaban era en que el uno al otro no hallaba donde ponerse:

Que,—Tia Ballena, a usted sí que no hay quien le gane en fuerzas y eso de que ya se tomara usted tener las mías, es hablar por el hueso de la nuca.

Que,—adió Tio Elefante, no me salga con eso. Usted sí que es ñeque. Sí, sí, donde se llora está el muerto...

Y que ésto, y que lo otro, y que por aquí y que por allá.



En una de tantas, como Tio Elefante se iba arrollando la coyunda en la trompa, se trajo a Tia Ballena a tierra; pero Tia Ballena se calentó tanto, que no supo a qué horas se tiró al agua y fué a dar al fondo y ya me tienen al otro patas arriba corriendo hacia la playa sobre el espinazo.

Del colerón dió tal jalonazo que se volvió a traer a Tia Ballena a la superficie.

—¿Quién es el atrevido que está en ese juguete conmigo? ¡Conque esa era la vaquita!

—¿Quién es el tal por cual que no me respeta? ¡Miren la novillita chúcará!—gritó Tio Elefante que había hecho a un lado su caohaza y estaba más caliente que un chichicaste.

¡En ésto se van viendo!

¡Ave María, Gracia Plena! ¡Aquello sí que era contentol! ¡Qué bocas y lo que se dijeron!

—¡Yo te contaré, trompudo, labioso, poca pena! ¿No te da vergüenza ver que te cogí la maturranga? ¡Creyó que yo me iba a dejar, como soy una triste mujer, para quedarse gobernando solol!

—Callate vieja bocona. A vos sí que no se te puede creer! ¡Quería salir de mí para quedarse reinandol.. ¡Convidándome para que gobernáramos juntos y ya con su tortón entre la jupa!

Y no fué cuento, sino que se pusieron otra vez a tirar de la coyunda cada uno por su lado. Por fin la coyunda no resistió y ¡crac! reventó y Tia Ballena bien acardenalada y con la cola desollada fué a parar a los profundos y Tio Elefante fué a dar por allá, otra vez patas arriba, con la trompa bien luyida. Y Tio Conejo que ya no aguantaba el estómago de tanto reír, escondido entre los charrales.

No hay para que decir que Tio Elefante y Tia Ballena quedaron enemigos y se quitaron el habla para siempre. Y cabalmente eso era lo que Tio Conejo andaba buscando para que no volvieran a hacer planes de gobernar ellos dos la tierra.



## EL TORNILLO



Hace miles de años, un hombre desconocido, en una tierra también desconocida, inventó el tornillo. Y ese hombre desconocido es uno de los más grandes bienhechores de la humanidad.

Sin el tornillo las máquinas son casi imposibles. Es universal: lo encontramos en muchos objetos en todas las casas. Hay tornillos en las puertas, en las ventanas, en los estantes, etc. Tenemos adaptaciones

del tornillo en la máquina de coser, en el batidor de huevos, en la maquinilla de moler café, en la de moler maíz, en el tirabuzón, en la barrena, en el banco del piano, etc., etc. Sin el tornillo,—fundamental invento en la mecánica,—el mundo moderno con todo su confort y todos sus recursos para evitar esfuerzo, no existiría. Es el tornillo en una u otra forma el alma de multitud de cosas que hacen al mundo moderno, estar muy por encima,—en cuanto a comodidad,—del mundo de nuestros antepasados.

¿Qué cosa daría al hombre que inventó el tornillo, la idea de éste? Tal vez usara por casualidad una rama retorcida caída de un árbol, abrió con ella un agujero en el suelo y encontró que lo hacía con más facilidad que cuando se había servido de un palo recto.

El tornillo con su principio basado en la espiral abunda en la naturaleza. Está en la espiral de las nebulosas en el cielo, en el simún del desierto, en los ciclones de los trópicos, en los remolinos y mangas marinas. En el reino animal lo tenemos en los caracoles, en las conchas, en los cuernos, en los tejidos y en las células. Y en el reino vegetal lo encontramos en las semillas, ramas, hojas y en los zarcillos.

Aparentemente el antiguo Egipto y el Asia no conocieron el tornillo. Llegaron hasta los clavos y no tenían taladro ni barrena. Pero los griegos sí estaban familiarizados con este sencillo y maravilloso invento y lo usaban en la prensa del lino y en la del aceite. También los romanos lo usaron—y aún más,—con barrena en el extremo, lo cual habíamos creído un adelanto del siglo XIX.

Existen seis inventos elementales, en los cuales están basadas todas las herramientas y máquinas simples y compuestas. Son las formas más sencillas



25 modos de emplear el tornillo.



de las máquinas y por medio de estos inventos se hacen posibles, trabajos que sin ellos no se habrían podido llevar a cabo. Estos seis inventos son: la Palanca, la Rueda, el Torno, la Polea, el Plano Inclinado, la Cuña y el Tornillo. Pero estos seis poderes se pueden reducir a dos, pues la Rueda, el Torno y la Polea son adaptaciones de la Palanca, mientras que la Cuña y el Tornillo lo son del Plano Inclinado. El carretonero más ignorante que esté por ejemplo, cargando o descargando pesados barriles, sabe que su trabajo se simplificará mucho si los sube o los rueda por una tabla inclinada.

Dibujemos un triángulo como lo muestra la figura A,



marque-  
mos bien  
los bor-  
des con  
tinta o lá-

piz, arrollémoslo en el lápiz (B) y veremos la línea negra ir en torno del lápiz, lo que dará a éste el aspecto de un tornillo. Así pues un tornillo no es otra cosa que un plano inclinado (A), arrollado en torno de un cilindro (B). Esta línea que se marca al envolver el cilindro con el plano inclinado, se llama el hilo del tornillo.

El hilo puede ser cuadrado, triangular, (fig. B)



o ser den-  
tado en di-  
ferentes  
formas, se-  
gún el des-  
tino que  
se le vaya  
a dar al  
tornillo.





El tornillo en la Naturaleza.



La fabricación de tornillos es una industria muy importante.

El metal se prepara como espirales de alambre y por medio de una máquina ingeniosa, el alambre va siendo medido en longitudes determinadas. Cada pedazo o pedacito de alambre es agarrado, le dan un martillazo en un extremo para hacerle la cabeza y cortan el alambre. Luego pulen el metal y en la cabeza le hacen la ranura o canal que ha de servir para atornillarlo o desatornillarlo. Enseguida se hace el hilo, en la punta se hace la barrena, otro pulimento y el tornillo está listo para ser empacado e ir a cumplir su misión de ayudar al hombre.

(Arreglo. Tomado de "MY MAGAZINE")

SUGESTIONES:—Observar en la Naturaleza las cosas que tienen forma de tornillo.

Observar los objetos del hogar cuyas piezas están ajustadas con tornillos. Buscar las aplicaciones y adaptaciones del tornillo en la vida que los rodea.

Preguntar al carpintero de la vecindad el modo más fácil de poner un tornillo en la madera.

Observar los tornillos que se encuentren y guardar los que anden tirados.

---

## ADIVINANZAS

Una copa redonda y negra,  
boca arriba está vacía  
y boca abajo llena.

Casas, casitas,  
que de día están alquiladas  
y de noche solitas.

Lo que sucedió  
a la vieja  
que se durmió  
en un camino

—  
CUENTO



## UN CUENTO

LO QUE SUCEDIO A LA VIEJA  
QUE SE DURMIO EN UN CAMINO

Iba hacia el mercado  
ña Juana Durán,  
a vender sus huevos;  
pero por su mal,  
le agarró tal sueño  
que no pudo más,  
y junto a una cerca  
se tendió a roncar.  
Jesusillo Arriola,  
que es muchacho audaz,<sup>1</sup>  
al verla dormida  
se dijo: ¡caray,  
qué susto más grande  
le voy a pegar!  
Trajo unas tijeras  
y, sin más ni más,  
le fue recortando  
enagua y fustán  
hasta la rodilla;  
luego, sin chistar,  
arrancó en carrera  
por la calle real.  
Muy pronto ña Juana  
logró despertar:  
y al verse chiringa,  
exclamó: ¡ay, ay, ay!  
¡Yo no soy la misma!  
y rompió a llorar.

Pero al poco rato  
se calmó su mal,  
y reflexionando  
con serenidad,  
se dijo: Corronga  
la perra de Juan,  
me conoce y me ama;  
yéndome hacia allá,  
si al mirarme cerca  
me sale a halagar,  
es que soy la misma  
con seguridad;  
pero si me ladra  
¡virgen del Pilar!  
es que ya soy otra.  
¡Ay, ay, ay ay, ay!  
Y se fue a la casa,  
y al llegar no más  
Corronga, furiosa,  
le salió a ladrar.  
Entonces la pobre  
ña Juana Durán  
pensó: no hay remedio,  
me cambiaron ya,  
yo no soy la misma  
¡qué barbaridad!  
y con llanto amargo  
se puso a llorar.

*Arreglo de BILLO*

(1) Atrevido.



## EL AGUA CORRIENTE



*Esta agua que viene,  
por los nervios pardos de las cañerías  
a dar a mi casa su blanda frescura  
y el don de limpieza de todos los días;*

*esta agua brillante  
que el grifo derrama,  
está henchida del hondo misterio  
del cauce del río del viento y la grama.*

*Yo la miro con ávido anhelo...  
Es mi hermana la onda viajera,*

*que a la inmensa ciudad ha venido  
de no sé que lejana pradera.*

*Y, parada ante el grifo que, abierto,  
me salpica de cuentas la enagua,  
siento en mí la mirada fraterna  
de los mil ojos claros del agua.*

JUANA DE IBARBUROU

(Joven poetisa uruguaya que ha escrito muy hermosos versos.)

## Un agricultor como hay pocos

Jorge Washington dijo: "la agricultura es el más útil, el más saludable y *el más noble empleo del hombre*". La nobleza del ejercicio de la agricultura consiste en que ella permite, más que ningún otro ejercicio, *servir a los demás*, dándoles, en condiciones razonables de *desinterés*, los productos más necesarios para la vida: el alimento, y los materiales para la confección de vestidos y la construcción de habitaciones.

Desgraciadamente, la mayor parte de los agricultores *especulan* con los productos de la tierra, alzando el precio de ellos cuando escasean, y bajándolo *por fuerza*, cuando abundan, poniendo así de manifiesto *su falta de amor al prójimo y su egoísmo*. Para disculpar su modo de proceder invocan el famoso principio de la oferta y de la deman-

da que, dicen, es una *Ley de la Naturaleza*. Pero ésto, aunque lo afirmen todos los sabios del mundo, es un error. La llamada Ley de la oferta y de la demanda no puede ser Ley de la Naturaleza, porque ella se funda en el egoísmo y *las verdaderas Leyes que rigen el Universo se fundan todas en el amor*. Vosotros, niños, que no estais contaminados por los *prejuicios* que en los grandes ha creado una educación mal dirigida, comprendéis ésto, naturalmente. ¿Será razón, para elevar el precio del pan, el que vuestro hermano esté muriendo de hambre? ¿Será motivo para subir el precio de los vestidos, el que vuestro hermano esté muriendo de frío? ¿Verdad que vosotros, si tuvierais pan y vestidos, bajaríais más bien su precio para que pudieran adquirirlo más facilmente vuestros hermanos, si ellos estuviesen sufriendo de hambre y frío? Es claro que vosotros haríais esto, porque vosotros actuais en acatamiento a las Leyes de la Naturaleza, que, como os dije antes, están fundadas en el amor. Por ésto debéis procurar ser siempre niños como lo sois ahora, cuando lleguéis a ser viejos, aunque vuestros compañeros, viejos de entonces, os llamen tontos.

Dichosamente se encuentran, algunas veces, hombres grandes, con alma de niños. El que os presento, en la historia auténtica que voy a relataros, es uno de ellos.

Del boletín belga titulado: "Anales de Gembloux" traduzco lo siguiente:



“Manifestación en honor de un buen agricultor.”  
“Uno de nuestros colegas, M. Jean Dochen, gran cultivador de su comuna, Avernas-le-Bauduin, provincia de Lieja, ha dado un magnífico ejemplo de patriotismo y de abnegación dando a sus conciudadanos, en los momentos más críticos de la ocupación alemana, una cosecha de 50.000 kilos de papas al precio de 5 francos los 100 kilos, cuando el comercio clandestino las vendía al precio de 200 a 300 francos.

Todos los habitantes de Avernas y numerosas personas de las comunas vecinas, fueron, con música, a su casa y le dieron un recuerdo, como muestra de su infinito agradecimiento. A su señora esposa, Mme. Dochen, que fué digna colaboradora en su obra de solidaridad social, la cubrieron de flores.”

Si calculais lo que dejó de ganar el Sr. Dochen, si hubiera vendido sus papas a 200 francos solamente, encontraréis la enorme suma de 100.000 francos. ¿Verdad que todos vosotros habríais hecho lo mismo? Sí, sí.

Muchos de vosotros seréis más tarde agricultores. Procurad entonces enriqueceros, sacando la mayor suma de productos de la tierra, por medio del trabajo, la ciencia y el arte. Nunca hagais fortuna explotando el hambre y las lágrimas de vuestros hermanos.

*Enrique Jiménez Núñez.*



# LA HISTORIA DE PETER PAN

IMAGINADA POR SIR J. M. BARRIE

*(Continuación)*

## El Capitán Garra

El Capitán Garra cantaba una terrible canción en donde él mismo se celebraba, y marcaba el



compás agitando en el aire su brazo derecho manco. En el muñón estaba fijo, para suplir la mano que le faltaba, un gancho en forma de garra. De aquí su nombre.

¡Aquel hombre era el pirata más malo que se ha visto! ¡Sencillamente nadaba en la maldad! ¡Hasta sus mismos hombres le tenían miedo y esto que eran lo más malos que se puede ser! Así pues no es de extrañar que los niños perdidos se metieran como conejas en su cueva.

Bueno, el Capitán Garra a quien tenía más gana era a Peter Pan. Había sido Peter Pan quien—hacía mucho tiempo—en una lucha entre los Piratas y los Niños Perdidos le había cortado el brazo derecho y se lo había arrojado a un cocodrilo. Al cocodrilo le había gustado tanto el sabor, que desde entonces se había quedado buscándolo. Había ido por tierras y mares relamiéndose los labios al pensar en el resto del Capitán que le quedaba por comer.

El Capitán no dejaba de tener razón de odiar a Peter, pues tenía que pasarse huyendo del voraz cocodrilo.

La fiera andaba siempre en su persecución, sin cesar, por tierra y mar, donde quiera que él fuera. El Capitán sólo lograba ponerse fuera de la vista cuando el cocodrilo estaba dormido. Y así y con un barco rápido había conseguido escapar. ¡Era esta una horrible vida!

Afortunadamente para Garra, el cocodrilo se había tragado un reloj despertador que caminaba en cualquier parte. Allí siguió sin parar, y tenía un tic tac tan fuerte que el Capitán podía oírlo venir desde lejos, y le quedaba tiempo para escapar.

### El perverso Pirata

Garra se sentó en un gran bosque de hongos (en la Tierra de Nunca-Nunca-Nunca los hongos alcanzan un tamaño considerable) a pensar como podría acabar con Peter Pan.



En ésto sintió su asiento tan caliente, tan caliente, que tuvo que saltar sin más investigación. Enseguida comprendió que se había sentado en una chimenea de la casa de los Niños Perdidos,

que Peter Pan había tratado de disimular.

*(Continuará)*